

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Los responsables

Muy bien el comportamiento heroico y generoso de nuestros soldados. Magnífico y consolador el temple de nuestro pueblo ante el sacrificio. Las tropas expedicionarias marchan hacia el campo de batalla en medio del entusiasmo popular, y la nación entera se pone, decidida y espontánea, al lado de los soldados que van a defender con sus vidas la independencia nacional, nuestra independencia, que tiene su eje en el problema del Mediterráneo.

Es alentador y hace abrigar los optimismos mayores la serenidad del pueblo, demostrada con creces ante la gravedad de las circunstancias porque atravesamos.

Y también es de admirar el espíritu generoso de todos, ofreciendo y poniendo a la disposición de nuestros soldados botellas de agua, tabaco, ropas, botiquines sanitarios y armas de todas las clases.

El caso de las señoritas mecanógrafas de la Dirección de la Deuda, citado por Fernández Flórez, en «A B C», disponiéndose a entregar un día de haber para contribuir a los gastos de la guerra, es enternecedor. Los pobres curas párrocos de diócesis enteras, quitándose de la boca un pedazo de pan, ofrecen al Estado—tan pródigo en unas cosas y tan miserable con ellos—un día de su mezquina asignación para contribuir a las cargas del Ejército.

Ejemplos como los citados se multiplican por todas partes, y esta colaboración popular que pone decididamente a un pueblo al lado de su Ejército, realizará el milagro de que nuestros soldados no carezcan de nada.

Todas las provincias regalarán al Estado un aeroplano, y hasta los explotadores de los principales explotados ofrecen parte ridícula del producto de su rapia, para comprar máquinas de guerra; y los dueños de cabarets, cafés cantantes, lugares llenos de fango, donde se quema una juventud, organizan festivales y orgías, teniendo la osadía de cubrirse con la bandera de la Patria, ellos que la están destruyendo.

Y todo esto—con los reparos necesarios—repetimos que está muy bien; pero no se explica su necesidad en un pueblo que desde hace más de veinte años tiene un presupuesto de Guerra que puede codearse con el de las naciones más poderosas de Europa.

Centos de millones, muchos cientos, se vienen destinando para la adquisición de material, y ha llegado la catástrofe que todos lamentamos, y estamos pendientes de los transportes, que han marchado precipitadamente al extranjero en busca de lo que no tenemos y debiéramos tener. Y, mientras tanto, nuestros soldados esperan con los brazos cruzados a que dichos barcos arriben a los puertos de nuestra zona.

Los hombres del régimen no han tenido capacidad para organizar la industria nacional, para construir por nosotros mismos nuestras armas, estando sometidos a una dependencia vergonzosa de la codicia y conveniencias de las naciones extranjeras y aun enemigas nuestras.

Y no será esto porque no haya habido Comisiones numerosas; y bien pagadas que han hecho viajes de estudio por todo el mundo, y por todos los frentes, para asimilarse los progresos logrados en el arte de la guerra.

Por qué no hacer en estos momentos angustiosos estas preguntas, pa-

ra que cada uno las conteste como mejor entienda?

Primera. ¿Qué se ha hecho de ese caudal de oro destinado en los Presupuestos generales de la nación para la adquisición de material de guerra?

Segunda. ¿Hay alguien a quien se le pueda exigir estrecha y patriótica cuenta?

Tercera. Y si hay responsables, ¿queda en España sentimiento de justicia para exigir esa reparación necesaria?

Porque, mientras que las tropas que van a Marruecos son aclamadas, y las señoritas de la Dirección de la Deuda, y los curas párrocos, y los maestros de escuela... ofrecen sus sueldos para que esa juventud que atraviesa el Estrecho no carezca de nada, bueno es saber quiénes son los culpables de nuestro desamparo, y que la justicia resplandezca y que ejerciten implacablemente su ministerio los togados civiles y militares, porque los delitos de «esa Patria» no pueden quedar en la sombra ni en la impunidad.

Valentin Lostau

De Sociedad

Los que viajan

Ha llegado de Guadalajara a Los Alcázares, la distinguida señora doña Juana Wandósell, viuda del capitán Valencia.

Notas varias

En la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario, de La Unión, ha sido bautizada la preciosa niña que hace días dió a luz la distinguida esposa de nuestro querido amigo don José Páez Ríos, químico, corredor de comercio y profesor del Instituto de Melilla.

Actuaron de padrinos don Joaquín y doña Manuela Páez, ífos políticos. A la neófito se le impuso el nombre de Manuela.

Felicitemos a los padres y Dios quiera darles salud para verla hecha una mujercita.

—En la capilla de la Purísima de la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús, tendrá lugar mañana, a las nueve, el matrimonial enlace de nuestro queridísimo compañero don Antonio Navarro Ruiz, con la simpática señorita María Olmos Suárez.

Bendecirá la unión el joven sacerdote don Angel Saura.

Felicidades mil deseamos a la enamorada pareja.

Letras de luto

Esta mañana, de ocho a doce, se han dicho misas en la iglesia de la Caridad, en sufragio del alma del que fué querido amigo nuestro don Joaquín Ruiz Stengre.

El templo se ha visto muy concurrido de fieles.

A su viuda y demás familia reiteramos nuestro pésame.

—Ayer fué conducida a su última morada, la señora doña Ignacia García, viuda de Davó, y madre política de nuestro buen amigo don José Pedreño, a quien damos nuestro más sentido pésame, al igual que a toda la familia, entre la que se cuenta nuestro también amigo don Gregorio Conesa.

MANTON DE MANILA

El señor Casau ha adquirido para su fotografía el mejor manton que ha rebido la Casa Liagostera, y lo pone a disposición de su numerosa clientela que quiera retratarse con él. Ampliaciones a plazos y al contado. Venta de material fotográfico de todas clases. A los aficionados se les revelan placas, películas y se hacen positivas.

Héroes ocultos Revista internacional

JOSELIYO

I.—EN SEVILLA

Adiós, Sevilla de mis amores!
Adiós, del Betis limpios raudales!
Adiós, hileras de naranjales
de aquel huertico donde nací:
Adiós, por siempre, claveles rojos,
rojos guindales, bella morena,
Virgen del alma, mi Macarena!
voy a la muerte lejos de aquí!
Mi patria pide sangre valiente,
yo te go sangre de sevillano
y el inclemente suelo africano
con esta sangre voy a regar.
Cuando se escuche la triste nueva,
no llores, madre de mis amores,
y ante la Virgen de los Dolores
prende dos velas en el altar.

II.—EN AFRICA

Bendita España, linda Sevilla,
casta morena del alma mía!
tu Joseliyo, quién le diría!
como un cobarde horrorado está.
No sé que tengo dentro del pecho!
Parece un nudo que me atraganta!
Pero el que tenga mi madre santa
¡y Joseliyo cómo será!
¿Quién llama?, ¡es ruido de cañonazos!
Entra en batalla mi compañía.
Fuera lamentos de cobardía!
Qué voz más dulce tiene el cañón!
ya estoy alegre como un valiente!
Ahora soy tuyo, patria querida,
tuya es mi sangre, tuya es mi vida,
tuyo es entero mi corazón.

III.—SIN GLORIA?

En un barranco cayó el cadáver;
tiene por fosa profundo abismo;
nadie le llora, fué su heroísmo
cual el que cruza desierto mar...
¿Nadie? No es cierto, Lloro su madre;
llora una niña muertos amores;
y ante la Virgen de los Dolores
lloran dos velas en el altar.
¿Muró sin gloria? ¡No! no es ingrata
la patria noble por quien muriera.
Yo en el lenguaje de su bandera
oigo los ayes de su dolor.
Cuando la brisa mueve sus pliegues
forma en el aire dulce armonía,
y es que, amorosa, la patria envía
hacia el barranco besos de amor.

A. Risco, S. J.

INSTANTANEA

LA LOS TOROS!

Aparte del objeto patriótico y caritativo del espectáculo taurino de mañana, son tales los atractivos que reúne para llenar la plaza, que muchos equivocaremos si el terrado no se ve repleto de público.

El ganado, fino, ligero, bravo y juguetón, hace esperar todo. Así se lo prometen los ganaderos, ansiosos de adquirir renombre.

En cuanto a los diestros, nada es preciso decir. La fama de los tres pregona su arte y su arrojo.

De Gavira huelga hablar: hijo de Cartagena, son conocidas de sobra las condiciones excelentes que le adornan.

Llamas, el torero bonito, viene siendo el diestro de las ovaciones en las innumerables plazas donde actúa. Con el capote hace enloquecer a la afición, y las orejas y rabos que se le conceden bastarían para constituir un museo.

Llamas llamará la atención. Por lo que respecta a Barajas ¿qué habremos de escribir? Las sabe todas, como suele decirse, y ante el cornúpeto es una especie de monstruo. Mañana se confirmará este aserto.

En los palcos lucirán su garbo, su gentileza y sus mantones de Manila las lindas cartageneras.

En los tendidos, los bravos soldados de Asia que se disponen a no dejar un moro para que lo cuente, prestarán animación a la fiesta.

En el horizonte brillará un sol canicular y refulgente, y las alegres notas de las bandas militares alborarán los espacios.

¿Qué más podrá pedirse a la corrida de mañana?

Que le prestéis vuestro concurso, cartageneros, diciéndo así:

¡A los toros!

Ache.

La sinceridad de De Valera

El primer ministro inglés ha seliado sus labios para que de ellos no se escapen palabras peligrosas para la paz con Irlanda. Lloyd George, ante el discurso de De Valera en el Parlamento irlandés, se ha limitado a decir que, por el momento, lo mejor es no decir nada sobre el problema irlandés. Necesito meditar, estudiar bien el asunto. ¿Será ello señal de que Inglaterra ha de ceder concediendo la libertad a Irlanda?

En cambio, De Valera, el que lleva en sus venas sangre española, se ha mostrado tal cual es. Habla con sinceridad, expone sus ideas sin miedos, demostrando decir lo que siente. Y lo que siente el Presidente de la República irlandesa, es un deseo vivísimo, ardiente de que su pueblo goce de independencia.

«No se plantea ahora—dice—el problema de la separación de Irlanda de la Gran Bretaña, puesto que nunca hemos estado unidos a ella.»

Efectivamente, si ante el mundo, Irlanda ha estado unida oficialmente a Inglaterra, ha sido por la fuerza avasalladora de esta Potencia, porque el pueblo irlandés, desde que política y económicamente, fué unido al carro de la gran Bretaña, no ha dejado un momento de protestar, originándose esas sangrientas luchas y esa serie de asesinatos colectivos con que la Historia ha llenado muchas de sus páginas, y que dejan tantas sombras en la vida de los políticos de A'bión.

Se saca una consecuencia de los negociaciones que han precedido al discurso pronunciado por De Valera en la sesión de apertura del Parlamento irlandés: la de que Irlanda no cede, porque no se le otorgan las peticiones que ha formulado.

El Presidente de la República rechaza de lleno el que puedan existir dos fracciones en la isla, base en que fundan los ingleses su oposición a conceder el estatuto de dominio.

La teoría de la división de la isla es peregrina. Esa teoría, aplicada a todos los Estados, sería la muerte de los mismos, y la iniciación del aniquilamiento de las actuales nacionalidades.

De la guerra

Llegada de Artillería

Como anunciábamos anoche, a las ocho llegó en tren especial la tercera batería del sexto pesado de Artillería, que guarnece Murcia.

En la estación eran esperados por las autoridades de Ejército y Civiles, numeroso público y la banda de música del Regimiento Cartagena.

Al llegar el tren se oyeron muchos vivas a España, al Rey y a la Artillería, mientras la banda tocaba el pasodoble de «Las Corsarias».

En la misma estación les fué servido un rancho extraordinario costado por esta Comandancia.

El tren que conducía el material y ganado siguió al Muelle de Alfonso XII, procediéndose en seguida al embarque del mismo en el vapor «Escolano».

Esta mañana a las diez y media llegó la 5.ª batería del mismo regimiento, haciéndoseles igual recibimiento.

Las bandas de música de los regimientos de Sevilla y Cartagena también han asistido.

Al mando de las baterías viene el teniente coronel don Luis Maceres, que ha poco tiempo perteneció a esta Comandancia, y como ayudante lleva al capitán señor Rodríguez Vito.

El personal de demás jefes y oficiales es:

El capitán médico don Enrique Ayus, el capitán veterinario y el Capellán del Regimiento.

3.ª Batería.—Capitán, don Pedro Méndez; alférez, don Diego Albarraán; suboficial, don Ginés García; sargentos Carlos Bufor, José Almenzal, Francisco García, Pascual Ramírez, José Rodríguez Capel y Onofre Sastre.

Entre cabos y soldados van 98 artilleros, con 4 cañones del 12 y denás impedimenta.

5.ª Batería.—Capitán don José Llorens; alférez don Nicasio Juncos; suboficial don Juan Lopez; sargentos Julio Jimenez, don Luis Tomás, Federico Tomás, Manuel Cuellas, Pedro Garrido y Paulino Muñoz.

Entre cabos y soldados 98, con 4 obuses y todo el material correspondiente.

Esta tarde a las dos y en el restaurant del Chalet, han sido recibidos los jefes y oficiales expedicionarios con una comida por sus compañeros de esta Comandancia.

En el restaurant «Cartagena» se han reunido en fraternal banquete los suboficiales y sargentos del 6.º y los de esta plaza.

En ambos actos se discursó patrióticamente, y al final se dieron vivas a España, al Rey y a la Artillería.

Llegada de heridos y enfermos

Mañana a las once, llegará a este puerto el buque-hospital «Alicante» conduciendo heridos y enfermos procedentes de Melilla.

De su traslado al Hospital está encargada la Cruz Roja, habiendo sido ya muchos los particulares que han ofrecido sus autos.

Las damas enfermeras también tomarán parte en esta humanitaria tarea.

Colecta de tabacos

Don Baltasar Gil, dueño del acreditado establecimiento «La Palma Valenciana», que como sabemos tiene instalado en su establecimiento un cajoncito petitorio de tabacos para los soldados del Regimiento «Sevilla» que luchan en Marruecos, ha hecho entrega hoy al coronel del referido regimiento del siguiente tabaco:

51 paquetes de 0'60.

43 de 0'50.

89 cajetillas de 0'20.

100 libros papel de fumar Marrón.

100 idem idem «Ideal».

2 idem idem «D. Alberto».

1 pastilla marca «Cazador».

1 idem Algecira.

2 cajetillas marca Marcón.

1 paquete de 0'40.

17 puros sueltos.

62 cigarrillos.

7 paquetillos de 0'10.

Donativo

El Excelentísimo señor Capitán General de este Departamento ha hecho entrega al Alcalde señor Zamora de 2.075 pesetas, que, como decíamos anoche, eran destinadas por la tripulación del acorazado «España» para la suscripción en favor del soldado que lucha en África.

Amalio Pérez Plaza

MÉDICO DE LA ARMADA

Especialista en partos y matris.—Tratamiento

de las enfermedades venéreas sífilíticas

Consulta de Medicina general

de 12 a 1 y de 8 a 6

caso de Martínez (Detrás del

Ayuntamiento) 2.ª derecha